

El Milagro Del Amor



Samael Aun Weor

Presentado por el
Movimiento Gnóstico Internacional (MGI)

EL MILAGRO DEL AMOR

Distinguidos caballeros y damas, esta noche me dirijo a todos ustedes con el propósito de hablar, en forma enfática, sobre eso que se llama “Amor”. Hemos escogido tal tema por tratarse del día de SAN VALENTÍN, el Patrón del Amor.

Indubitadamente, Valentín, fue un Gran Maestro de la Gnosis; formó una Escuela denominada la de los “Valentinianos”; fue gente que se dedicó al estudio del ESOTERISMO CRÍSTICO en todos sus aspectos; por eso es que hoy nos dirigimos a ustedes, en forma precisa, para hablarles sobre el “MILAGRO DEL AMOR”...

En nombre de la verdad, he de decir, que el Amor comienza con un destello de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño y se sintetiza en adoración...

¡Amar, cuán grande es amar; solamente las grandes Almas pueden y saben amar!... Para que haya Amor, se necesita que haya afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos, preocupaciones mentales idénticas.

El beso viene a ser la consagración mística de dos Almas, ávidas de expresar en forma sensible lo que interiormente viven; el acto sexual viene a ser la consubstancialización del Amor, en el realismo psicofisiológico de nuestra naturaleza.

Un MATRIMONIO PERFECTO es la unión de dos seres: Uno que ama más, y otro que ama mejor; el Amor es la mejor Religión asequible.

Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot, dijo: “Te doy Amor, en el cual está contenido todo el Súmmum de la Sabiduría”...

¡Cuán noble es el ser amado, cuán noble es la mujer, cuando en realidad de verdad están unidos por un vínculo de Amor! Una pareja de enamorados se torna mística, caritativa, servicial; si todos los seres humanos viviesen enamorados, reinaría sobre la faz de la Tierra la Felicidad, la Paz, la Armonía, la Perfección.

Ciertamente, un pañuelito, una fotografía, un retrato, provoca en el enamorado, estados de Éxtasis inefable; en tales momentos se siente comulgar con su amada, aunque se encuentre demasiado

distante (¡así es eso que se llama “Amor”!).

En Estados Unidos y también en Europa, existe una Orden denominada la “ORDEN DEL CISNE”; los afiliados a esa Orden estudian y analizan, en forma profunda, todos los procesos científicos relacionados con el Amor..

Cuando la pareja está en realidad de verdad enamorada, se producen dentro del organismo transformaciones maravillosas. El Amor es una efusión o una EMANACIÓN ENERGÉTICA que brota de lo más hondo de la CONCIENCIA; esas radiaciones del Amor estimulan a las glándulas endocrinas de todo el organismo, y ellas producen millonadas de hormonas que invaden los canales sanguíneos, llenándolos de extraordinaria vitalidad..

“HORMONA” viene de una palabra griega que significa: “ANSIA DE SER”, “FUERZA DE SER”.

¡Muy pequeña es una hormona, pero cuán grandes poderes tiene para revitalizar el organismo humano! En realidad de verdad, uno se asombra al ver a un anciano decrepito cuando se enamora: Entonces sus glándulas endocrinas producen hormonas suficientes como para revitalizarlo y rejuvenecerlo totalmente..

¡Amar, cuán grande es amar; solamente las grandes Almas pueden y saben amar!.. El Amor, en sí mismo, es una FUERZA CÓSMICA, una Fuerza UNIVERSAL que palpita en cada átomo, como palpita en cada Sol.

Y las ESTRELLAS también SABEN AMAR. Observémoslas en las noches deliciosas de plenilunio:

Ellas se acercan entre sí, y a veces se fusionan o integran totalmente... “¡Una colisión de mundos!”, exclaman los astrónomos; más en realidad de verdad lo que ha sucedido es que dos mundos se han integrado por los lazos del Amor.

Los planetas de nuestro Sistema Solar giran alrededor del Sol, atraídos, incesantemente, por esa Fuerza maravillosa del Amor. Los átomos, dentro de la molécula, también giran alrededor de su centro nuclear atraídos por esa Fuerza formidable del Amor.

Observemos el centelleo de los mundos, en el firmamento estrellado: Comulga tal centelleo luminoso, las Ondas de la Luz, las Radiaciones, con el suspiro de la flor... Hay Amor entre la estrella y la

rosa que lanza al aire su perfume delicioso; el Amor, en sí, es profundamente DIVINO, terriblemente Divino...

En los tiempos antiguos, siempre SE RINDIÓ CULTO AL AMOR, A LA MUJER; no hay duda de que “la mujer es el pensamiento más bello del Creador, hecho carne, sangre y vida”...

Realmente, la mujer ha nacido para una sagrada misión, cual es la de traer hijos a este mundo, la de multiplicar la especie. La MATERNIDAD en sí es grandiosa; en el México antiguo hubo siempre una Divinidad consagrada, precisamente, a aquellas mujeres que morían durante el parto; se decía que “ellas continuaban, en la Región de los Muertos, con sus criaturas en brazos”; se afirmaba, en forma enfática, que “después de cierto tiempo ingresaban al TLALOCAN, el Paraíso de Tláloc”.

Realmente, siempre en el México Azteca se le rindió culto a la mujer, al Amor, a la maternidad; por eso existieron mujeres que mueren de parto, y consideradas entre las gentes de Anáhuac como una verdadera mártir que entregó su vida en nombre de la Gran Causa...

Amar es algo inefable, divino; amar es un fenómeno cósmico extraordinario; en el Rincón del Amor solamente reina la dicha... Cuando una pareja está unida durante la CÓPULA SEXUAL, con lazos de verdadero Amor, las FUERZAS más DIVINAS de la Naturaleza LE RODEAN (esas Fuerzas crearon el Cosmos, esas Fuerzas han venido nuevamente, a volver a crear); en ese momento, el hombre y la mujer son verdaderos Dioses, en el sentido más completo de la palabra, pueden crear como Dioses (he ahí lo grandioso que es el Amor).

Son extraordinarias las Fuerzas Cósmicas que rodean a la pareja durante el acto sexual, en la cámara nupcial; si el ser humano supiera RETENER ESAS FUERZAS extraordinarias si no las malgastara en el holocausto del placer animal que a nada conduce, si en verdad respetara grandemente la Fuerza Maravillosa del Amor.

El HOMBRE es el impulso inicial de toda Creación; la MUJER es el poder receptivo formal de cualquier Creación.

El hombre es como el huracán; la mujer es como el nido delicioso de las palomas en los Templos, o en las Torres Sagradas.

El hombre, en sí mismo, tiene la capacidad para luchar; la mujer, en sí misma, tiene la capacidad para sacrificarse.

El hombre, en sí mismo, tiene la inteligencia que se necesita para vivir; la mujer tiene la ternura que el hombre necesita cuando regresa diariamente de su trabajo.

Así que, ambos, hombre y mujer, son las DOS COLUMNAS DEL TEMPLO; esas dos Columnas no deben estar demasiado lejos ni demasiado cerca: debe haber un espacio como para que la Luz pase por medio de ellas...

EL ACTO SEXUAL ES UN SACRAMENTO; así lo comprendieron los pueblos antiguos... Hubo Templos dedicados al Amor; recordemos nosotros al Templo de Venus, en la Roma augusta de los Césares; recordemos nosotros al Templo de la Luna en la antigua Caldea, recordemos, digo, a los Templos Sagrados de la India, donde se rendía culto a eso que se llama “Amor”...

En la LEMURIA, viejo continente ubicado otrora en el océano Pacífico, se rendía culto al Amor (hubo en realidad de verdad, en el Continente “Mu”, dos procesos sexuales o dos formas de reproducción).

Primero, a mediados de la Lemuria, las razas humanas eran conducidas por los KUMARATS hacia ciertos Templos donde se recibía el Sacramento Sagrado del Sexo; entonces el sexo era un Sacramento, nadie se atrevía a realizar la cópula fuera del Templo...

Sólo en determinadas épocas, digo, la raza humana era conducida por los Kumarats hacia los Santuarios Sagrados; se realizaban largos viajes, en determinadas épocas de la Luna, todo con el propósito de reproducir la especie.

Todavía, como recuerdo de aquello, como una reminiscencia, han quedado los viajes de la “LUNA DE MIEL” (tienen ese origen, y es bastante antiquísimo).

“En los patios empedrados de los Templos Sagrados, del Continente Lemur, bajo la dirección de los Sabios Kumarats, hombres y mujeres se unían para crear y volver nuevamente a crear”. Entonces el acto sexual era sacratísimo, no existía la morbosidad como en nuestros días; la gente no había entrado en el proceso involutivo, descendente, de la degeneración sexual. El sexo era mirado con

profundo respeto, la mujer era sagrada, nadie se hubiera atrevido siquiera a profanar con la mirada a la mujer, porque como ya dije, “ella es el pensamiento más bello del creador, hecho carne, sangre y vida”...

Dicen viejos pergaminos (papiros sagrados que todavía existen en algunos lugares de la Tierra), lo siguiente: “Que entonces en la Lemuria la gente se reproducía con el poder de KRIYASHAKTY”, es decir, con el poder de la Voluntad y del Yoga (quienes hayan conocido alguna vez la Ciencia de los Tantras, sabrán aquello a lo cual me estoy refiriendo).

“En el momento supremo de la CÓPULA METAFÍSICA, cuentan, dicen, los viejos textos de la Sabiduría Antigua, hombres y mujeres se retiraban de la Cópula Química, SIN EYACULAR, dicen, EL ENS-SEMINIS”, es decir, la Entidad del Semen. Se consideraba que el Esperma era sagrado; nadie se hubiera atrevido entonces a profanar el sexo; esto es lo que hoy en día, podrían llamar los doctores “COITUS INTERRUPTUS”.

Parecerá exagerado, pero me limito únicamente a comentar lo que dicen las Tradiciones antiguas, lo que está escrito en algunos papiros y en muchos libros que actualmente existen en el Tíbet Oriental.

Al llegar a esta parte, nos debemos acordar de SIGMUND FREUD en su Psicoanálisis, él dice que “es posible TRANSMUTAR LA LIBIDO SEXUAL y SUBLIMARLA”... El Profesor Sigmund Freud, vienés, hijo de Austria, fue en realidad de verdad una eminencia, produjo una verdadera innovación dentro del terreno mismo de la Medicina. Muchísimos doctores lo han comentado, muchas Escuelas lo han aceptado, otras lo han rechazado; en todo caso, ha sido muy discutido...

Cuentan que en Berlín, Alemania, antes de la Segunda Guerra Mundial, el Führer, Hitler, hizo quemar entre tantos libros también las obras de Sigmund Freud...

Me limito, pues, a los hechos, comentar lo que tanto se ha comentado en algunos textos. En todo caso, los Lemures trabajaban, dijéramos, con el sistema de Freud: sublimaban la Libido Sexual, incuestionablemente tuvieron grandes Poderes Cósmicos...

Todos, en la vida, hemos presentado alguna vez la existencia del SUPERHOMBRE, tal como lo cita Federico NIETZSCHE en su obra titulada “Zaratustra”. Pensamos, nosotros los gnósticos, que el Superhombre realmente existió en el Continente Mu (no me refiero a un individuo en particular; me refiero a todos los habitantes de la Lemuria).

Se nos ha dicho que “entonces no existía el dolor en el parto; las mujeres alumbraban sus hijos sin dolor”; esto lo dice no solamente el “Génesis”, sino también muchos libros religiosos antiguos.

Nos limitamos, repito, nosotros, a comentar estas cuestiones, respetando, como es natural, el concepto de ustedes. En realidad de verdad, nosotros damos la Enseñanza y dejamos plena libertad al auditorio para que con su mente, acepte o rechace, o interprete esa Doctrina como bien quiera.

En estos precisos instantes, únicamente hago memoria de los Lemures y de lo que se afirma en relación con el sexo: “Vivían de 10 a 15 siglos, eran hombres altos de estatura, tenían hasta cuatro metros de estatura; las mujeres, un poquito más medianas de cuerpo, pero también gigantes como ellos”...

“Hablaban en un idioma que se perdió”; quiero referirme, en forma enfática, al IDIOMA UNIVERSAL, es un idioma extraordinario, “PRESEN”, como se diría en tal idioma, es decir, superior.

Obviamente, tal idioma tiene su GRAMÁTICA CÓSMICA; conozco ese idioma, y se conserva por tradición en algunos lugares secretos y sitios reservados...

Si en aquellos tiempos se tenía que decir “buenos días”, no lo diríamos como hoy en el lenguaje Español o en el Inglés: “Good Morning” o simplemente “Morning” o en el francés “Bonjour”, “Bonjour Monsieur” etc., sino que se decía, suavemente, “HAYBU”, y el otro contestaba, poniendo sus manos sobre el corazón: “HAYBU” que es lo mismo (es un idioma que tiene su gramática y sus caracteres gráficos).

Ustedes habrán observado, por ejemplo, que los Chinos tienen sus caracteres, y es bastante difícil aprender uno a hacer los caracteres Chinos. Los Griegos tienen también sus caracteres, el Sánscrito los

suyos. Pues bien, en el Idioma Universal los CARACTERES son RÚNICOS, y los conservaban hasta hace poco tiempo los Vikingos del Norte.

Pues bien, en todo caso, quien sepa leer esos caracteres, quien los entienda, indubitablemente poseerá gran erudición y estará capacitado como para entender ciertos textos que hacen alusión a la Lemuria.

Hace poco me regalaron a mí, o me mandaron del Tíbet, precisamente, un texto Sánscrito-Tibetano, lo tengo en mi poder. Incuestionablemente, no he visto a nadie que lo entienda (está escrito con caracteres Sánscritos).

Así que, en aquella época de la Lemuria, dicen esos viejos libros, escritos con caracteres antiguos, que “la Humanidad no pensaba como nosotros, ahora”; que “vivían de 10 a 15 siglos, hablaban en el Lenguaje Universal que, como he dicho, se perdió”; a través del tiempo se fueron corrompiendo las distintas palabras de ese lenguaje, y de tal corrupción nacieron todos los idiomas que hoy forman y existen sobre la faz de la Tierra.

Sin embargo, puedo decirles a ustedes que aquél lenguaje se asemeja mucho con sus sonidos al CHINO; parece que la fonética del Lenguaje Universal y del Chino son similares; he estudiado ambas fonéticas y me parecen prácticamente iguales.

Los chinos, habrán visto ustedes que entre ellos platican con un cierto canto, no es el lenguaje seco como nosotros lo usamos, tiene su melodía. Así es el Lenguaje Universal, tiene en realidad de verdad su melodía.

Sin embargo, hay una diferencia notable, muy notable entre el Chino y el Lenguaje Universal; me refiero en forma práctica a los PODERES PSÍQUICOS contenidos en el idioma; el Lenguaje Lemur o Universal, actúa directamente sobre el fuego, el aire, las aguas y la tierra...

Viejísimas tradiciones, antiquísimas, dicen que “los Lemures tenían poder sobre los Elementos de la Naturaleza”; eso es lo que podríamos nosotros denominar “el Superhombre” citado por un Federico Nietzsche, en su “Zaratustra”...

Entiendo que esos Poderes se debían, especialmente, a que los

Lemures no eliminaban o extraían de su organismo el Esperma Sagrado, es decir, el EXIOHEHAI; únicamente lo transmutaban o sublimaban tal como lo enseña BROWN-SEQUARD, gran científico norteamericano, con sus experimentos, o KRUMM HELLER, médico profesor de la Universidad de Medicina y también médico- coronel de nuestra patria Mexicana...

No hay duda que ellos conocieron ese sistema de la Lemuria y lo preconizaron en sus libros.

Bastaría leernos nosotros, por ejemplo, los estudios de un Brown-Sequard o de un Krumm Heller para poder corroborar esta clase de afirmaciones científicas.

Obviamente, cuando el ENS-SEMINIS no es eyaculado, SE TRANSFORMA EN ENERGÍA, y ésta viene a revitalizar el organismo humano. Entiendo que tal tipo de Energía es muy fina, que las Ondas Energéticas del sexo ponen en actividad los Poderes ingentes que se hallan latentes en las glándulas pineal, pituitaria, tiroides, paratiroides, etc., etc., etc.

No trato con esto de sentar dogmas ni nada por el estilo; únicamente me refiero a datos que hemos estudiado, y que hoy comentamos con ustedes, puesto que estamos en una Sala Cultural, intelectual. Entiendo que aquí hay personas muy cultas que pueden, perfectamente, aceptar o rechazar estas afirmaciones; yo únicamente me limito a comentarlas...

Vivir 10 o 15 siglos, sería inconcebible para nosotros hoy en día; sin embargo, la Biblia afirma que MATUSALÉN vivió 900 años, y esto nos deja pensar un poco... En todo caso, entiendo que el Sistema Lemúrico dio buenos resultados, pues estas gentes vivían largas vidas, además poseían Facultades extraordinarias.

“Los Lemures no veían el Mundo Físico como nosotros lo vemos; para ellos el aire era de distintos colores, las montañas transparentes, y aquéllos Dioses de los cuales hablaban tanto, obviamente eran perceptibles (para sus Sentidos de Percepción Interna), es decir, gozaban de la EXTRAPERCEPCIÓN científica”.

Ya se ha hablado mucho en nuestros días sobre Extrapercepción. Indubitablemente, las gentes de Psiquis Tridimensional no aceptarían jamás las Extrapercepciones; mas

recordemos también que en tiempos de Galileo, nunca se aceptó que la Tierra fuera redonda y que se moviera.

Cuando Galileo lo afirmó, lo iban a quemar vivo, se le siguió juicio en la Inquisición, y poniéndosele delante de la Biblia, le dijeron:

– Si usted no jura y se retracta de lo que dijo, será quemado vivo en la hoguera... Luego vino la pregunta:

– ¿Jura usted que la Tierra no es redonda y que no se mueve?

Respondió:

– ¡Lo juro, eppur si muove, si muove!, es decir, “pero se mueve, se mueve”...

Por haber dicho esto, por haber hecho el juramento en esa forma, no lo quemaron vivo, no; hubo un poquito de compasión para él; se limitaron a meterlo en una cárcel y eso fue todo...

Así que, en realidad de verdad, el Universo nos ofrece siempre cosas insólitas, cosas que al principio uno rechaza porque le parecen absurdas, pero más tarde tiene que aceptarlas...

Brown-Sequard demostró que muchas ENFERMEDADES NERVIOSAS Y DEL CEREBRO PODRÍAN DESAPARECER SI SE EVITARA, durante la Cópula Química, precisamente eso que se llama “ORGASMO” en fisiología, o “espasmo”.

Naturalmente, Brown-Sequard fue muy criticado, se le consideró “inmoral”, etc., pero no hay duda de que se acercó a un GRAN SECRETO, al Secreto Lemúrico...

“Los Lemures, debido precisamente a su forma religiosa y a su Cópula Química especial, gozaron de FACULTADES que los seres humanos de esta época desconocen. Los Lemures podían ver perfectamente las Dimensiones Superiores de la Naturaleza y del Cosmos”... Hoy en día los seres humanos no ven la Tierra tal cual es, sino como aparentemente es.

Nuestro planeta Tierra es multidimensional; esto está demostrado matemáticamente, pero en realidad de verdad la mayoría de las gentes no lo aceptan. Y es que cada cual es libre de pensar; desafortunadamente, los intelectuales de esta época están embotellados en el DOGMA TRIDIMENSIONAL DE EUCLIDES. Ese dogma siempre ha sido muy discutido; es claro que ya va pasando

de moda.

Hombres muy Sabios han escrito obras extraordinarias de matemáticas que se relacionan en una u en otra forma con la Cuarta Coordenada; a esos hombres se les respeta, nadie se atreve a discutirlos, pero todavía hay gentes que se muestran escépticas. Sin embargo, la obra aquélla, “ONTOLOGÍA DE LAS MATEMÁTICAS”, bien valdría que los intelectuales la conocieran a fondo, profundamente...

“Los Lemures, pues, cuando levantaban sus ojos a las estrellas, podían comunicarse con habitantes de otros mundos”; para ellos, era una realidad la vida en otros planetas del Sistema Solar; “la pluralidad de los mundos habitados”, preconizada por Camilo Flammarion, era un hecho para la Raza Lemúrica...

“En la Lemuria, antes de la Cópula Química, en pleno Templo, hombre y mujer pasaban por brillantes Ceremonias Místicas; se rendía culto a lo Divinal, al Gran Alaya del Universo”, a eso que los Chinos llamaron el “Tao”, a eso que los gnósticos denominamos el “INRI”, a eso que es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será... Obviamente, ellos “comprendían que no puede existir nada en la Creación sin un Principio Directriz Inteligente, y por ello, ANTES DE LA CÓPULA QUÍMICA ADORABAN A LO ETERNAL”...

“Con el tiempo la Raza Lemúrica fue degenerando, poco a poco... Existían ciudades enormes, ciudades cíclopes; las murallas de aquéllas ciudades fueron levantadas con lava de volcanes, etc.; en tales ciudades hubo una civilización extraordinaria, hubieron naves propulsadas por energía atómica, naves que llegaron a la Luna, naves que llegaron a cada uno de los planetas del Sistema Solar”.

Nuestra civilización moderna, con los famosos cohetes que “Tirios” y “Troyanos” hacen descender sobre la Luna, no es en realidad la primera de las civilizaciones, ni será la última; en verdad que se necesita comprender que en el mundo han existido diversas civilizaciones, y que la nuestra no es la única...

Los Lemures tuvieron una gran civilización, repito; “no temían a la muerte, sabían muy bien o conocían muy bien y en forma directa, el día y hora de su muerte; cuando ese día llegaba, se acostaban en su sepulcro (sepulcro que ellos mismos hacían con sus propias manos), y

muy sonrientes pasaban a la Eternidad. Los Valores Psíquicos no desaparecerían de la vista de los dolientes, obviamente, no había entonces dolor”...

Así lo han comentado viejos textos antiguos, y yo a mi vez me permito platicar con ustedes sobre estas cosas, porque veo que ustedes han acudido aquí en forma comprensiva. Es claro que no todos los que me escuchan estarán de acuerdo con lo que estamos afirmando; sería absurdo si yo supusiese, por un momento, que todas las personas que en este Auditorio están, aceptan o aceptarían estas afirmaciones.

Empero, los que en realidad de verdad SABEN ESCUCHAR, comprenden muy bien que todo es posible en el Universo. El mundo de las posibilidades es siempre infinito, y si alguien comenta sobre textos antiguos, vale la pena escucharlo; es obvio...

Digo que los Lemures, después, INVOLUCIONARON en el tiempo; entonces, sus Facultades de percepción se fueron atrofiando, lamentablemente. Cuentan muchas tradiciones que “después de algún tiempo, los Lemures comenzaron a copular fuera de los Templos; que se revelaron contra la dirección de los Kumarats; que tomaron el acto sexual por su cuenta y que eyacularon el Ens-Seminis”...

Así lo dicen algunos tratadistas. Como secuencia o corolario, perdieron sus Facultades Trascendentales.

“Cuando la Raza Lemúrica (en todos los rincones de aquél gigantesco Continente que otrora cubriera el océano Pacífico) se entraba dentro de los Templos, los Sacerdotes o Hierofantes expulsaban a los devotos diciéndoles: «¡Fuera indignos!»”.

Fue entonces cuando en realidad de verdad el hombre SALIÓ DEL “PARAISO TERRENAL” con su mujer, por haber “comido” de ese “fruto prohibido”, que le estuviera vedado en otros tiempos...

En verdad digo lo siguiente: ADAN son todos los hombres de la época antigua; EVA, todas las mujeres. Y cuando se “comió” de “la fruta prohibida”, hombres y mujeres fueron echados de los Templos de Misterio, sus facultades se atrofiaron, y hubo entonces el hombre que trabajar duramente para sostener a su mujer y a los hijos, y la mujer tuvo que traer al mundo a sus hijos con dolor.

Esto que estoy diciendo está muy documentado entre los Nahuas, entre los Mayas y en muchos pueblos del Asia; siempre se ha

hablado sobre lo mismo. He visto códices donde aparecen estas figuras; donde lo que estoy diciendo, aparece representado en figuras. He investigado cuidadosamente tales códices; así pues, lo que estoy hablando tiene documentación. Repito: No obligo a nadie a que lo crea, pero sí valdría la pena que los estudiosos investigaran un poco, entre Mayas, Toltecas, Zapotecas, etc. Que involucionó el ser humano, sí, eso está mencionado o citado en los libros antiguos.

Así que en el Amor hay un secreto, y éste me parece que ha sido muy bien estipulado por Sigmund Freud (“SUBLIMACIÓN, dijo, de la Energía Creadora, mirar el sexo con profundo respeto”).

Obviamente, el hombre y la mujer dijéramos son como dos partes de un mismo Ser; el hombre salió del Edem acompañado de su esposa, y debe regresar al Edem con su misma esposa. Con otras palabras diríamos: “El hombre salió del Edem por las puertas del sexo, y solamente por esa puerta puede retornar al Edem” (el Edem es el mismo sexo).

¡Qué ingentes Poderes se despertarían si la humanidad aceptara el Sistema de Brown-Sequard o de la “Sociedad Oneida”, o del Doctor Krumm Heller, sistemas fundamentados en las viejas tradiciones de la Lemuria! Esto es algo que los médicos, los hombres de ciencia podrían investigar; yo me limito, sencillamente, a pensar, que de la TRANSMUTACIÓN Y SUBLIMACIÓN DE LA ENERGÍA CREADORA, deviene una transformación Psicológica-Fisiológica-Biológica radical.

El Superhombre de Nietzsche podría lograrse mediante la transmutación de la Libido Sexual; empero, lo principal es SABER AMAR; sin Amor no es posible realizar todos estos prodigios.

Observen ustedes que junto a los grandes hombres, aparecen siempre las grandes mujeres: Junto al Buddha Gautama Sakyamuni, está YASODHARA, su bella esposa-discípula; junto al Divino Rabí de Galilea, aparece MARÍA MAGDALENA...

Obviamente, no sería posible para los grandes hombres realizar gigantescas labores como aquéllas que han permitido cambiar el curso de la Historia, si no estuviesen acompañados a su vez por alguna gran mujer.

El hombre y la mujer, en realidad de verdad, repito, son los dos

aspectos de un mismo Ser; eso es claro. El Amor, en sí mismo, deviene de lo ignoto de nuestro Ser; quiero decir en forma enfática, que dentro de nosotros mismos, allá en las profundidades más íntimas, poseemos nuestro Ser. Éste reviste características trascendentales de Eternidad, éste es lo Divinal en nosotros...

El Amor, digo, es la fuerza que emana precisamente de ese PROTOTIPO DIVINAL, existente en lo hondo de nuestra Conciencia; es un tipo de Energía especial capaz de realizar verdaderos prodigios...

Valentín y los Valentinianos, tuvieron su Escuela; fue una Escuela Gnóstica donde se estudiaron los MISTERIOS DEL SEXO, donde se analizaron cuidadosamente.

Valentín y los Valentinianos conocieron, en realidad de verdad, el Secreto Lemúrico: Sublimaron la Energía Creadora y lograron el desarrollo de ciertas posibilidades psíquicas que se hallan latentes en la Raza; se nos ha dicho que Valentín fue un Gran Iluminado, un Gran Maestro en el sentido más completo de la palabra...

El Amor, en sí mismo, es algo Divino. Miremos nosotros al Cisne; el Cisne KALA-HAMSA es el símbolo del Amor. Él vuela sobre las aguas del Lago de la Vida; un par de cisnes, en algún lago, ¡cuán bello es! Cuando uno de la pareja muere, el otro sucumbe de tristeza; y es que el Amor se alimenta con Amor. Pero, hay que saber amar; desgraciadamente, el ser humano no sabe amar.

Muchas veces, el hombre trata muy mal a la mujer en su primera noche de bodas; no quiere comprender que LA VIRGINIDAD ES SAGRADA, y que hay que saberla respetar; podría decirse que viola a su misma mujer. No quiere entender que hay que saber tratar a la mujer con Sabiduría, que hay que saber llevarla por el Camino del Amor...

En la vida cotidiana, riñen muchas veces hombre y mujer, riñen por cuestiones insignificantes, riñen... El hombre dice una cosa, la mujer otra. A veces, sucede que una palabrita es suficiente para que uno de la pareja reaccione, no saben controlarse a sí mismos, no quieren entender que EL HOGAR ES EL MEJOR GIMNASIO PSICOLÓGICO.

Precisamente, en la vida del hogar podemos

AUTODESCUBRIRNOS; es en el hogar donde venimos a descubrir nuestros defectos de tipo psicológico. ¿Nos hieren? ¿Por qué nos hieren? ¿Será que tenemos celos, será que nos han herido el amor propio, será que nos han herido el orgullo, la vanidad, o qué? Cuando uno descubre que tiene un defecto psicológico, tiene también la oportunidad para desintegrarlo, para reducirlo a polvareda cósmica. Eliminando nuestros errores, nuestros defectos, un día de esos tantos podremos lograr el **DESPERTAR DE LA CONCIENCIA**.

Desgraciadamente, la gente no quiere eliminar sus defectos; dicen: “Yo soy iracundo, ése es mi modo de ser”. Otro dice: “Bueno, Yo soy celoso, así soy, ¿y qué?” El de más allá exclama: “¡Yo soy lujurioso, me gustan las mujeres; así soy, así nací, y qué?” Con ese modo de pensar, con ese modo de sentir, no es posible lograr una transformación verdadera...

Cuando uno reconoce que tiene un defecto psicológico debe eliminarlo. Pero uno viene a descubrir que tiene tal o cual error, precisamente en la casa, en el hogar, por eso es que el hogar sirve de Gimnasio Psicológico para nosotros.

Muchos se quejan de que sus mujeres... Que son irascibles, de que son celosas; desean conseguirse otra mujer que sea un Paraíso, que sea un Ángel bajado de las estrellas, etc. No quieren entender que el hogar es un “Gimnasio” extraordinario, y que es allí donde podemos nosotros autodescubrirnos. Precisamente en el hogar tenemos la oportunidad para descubrir nuestros errores, y si lo logramos, conseguiremos el despertar de la Conciencia.

Hay que saber amar, digo; en la casa **DEBE REINAR** siempre **LA COMPRENSIÓN** entre el hombre y la mujer; no debe esperar el hombre que la mujer sea perfecta; tampoco la mujer puede aspirar que el hombre sea un “príncipe azul”; hay que aceptar las cosas como son, y tener a la casa como una Escuela donde podemos autodescubrirnos.

A medida que nosotros vayamos eliminando tantos y tantos defectos psicológicos que tenemos, la felicidad del hogar irá aumentando; y si un día nos tocó sufrir mucho, después ese hogar se convertirá en un Paraíso...

Los **CELOS**, por ejemplo, es algo que daña el hogar; el celoso “hace de una pulga un caballo”.

Si la mujer mira por ahí a alguien, ya está sufriendo, ya le parece que tiene relaciones con otro hombre, etc., etc., etc. (errores de su mente, pero él los toma como realidades)...

La mujer celosa es lo mismo: hace sufrir al varón; no puede éste mirar a ninguna otra mujer, porque ya ella está sufriendo y formando terrible escándalo dentro de la casa; por ese camino de los celos, se sufre demasiado...

Si uno en verdad investiga cuidadosamente el origen de los celos, descubrirá que se deben ellos precisamente al TEMOR. Se teme perder lo que más se ama: la mujer teme perder al hombre, el hombre teme perder a la mujer; cree la mujer que el hombre se va con otra, supone el hombre que la mujer se va con otro, y claro, vienen los sufrimientos y los dolores; mas si nosotros eliminamos el temor, los celos desaparecen...

¿Cómo podríamos nosotros eliminar el temor de perder al ser amado? Únicamente mediante la REFLEXIÓN, mediante la MEDITACIÓN. Pensemos que en realidad de verdad, nosotros no vinimos al mundo acompañados del ser amado, que solamente nos recibió el doctor-partero o la partera; que tampoco trajimos al mundo dinero ni bienes materiales; es claro que a la hora de la muerte tampoco nos vamos a ir acompañados; la mujer o el hombre, alguno habrá de quedarse aquí, mientras el otro parte para la Eternidad. Así que la muerte nos separa desde el punto de vista físico; por eso dicen los Sacerdotes cuando realizan un matrimonio: “Os declaro marido y mujer, hasta que la muerte os separe”...

En realidad de verdad, tarde o temprano llega la muerte; así es, nosotros al morir no nos llevamos para la Eternidad ni un alfiler, ni una moneda, nada de lo que tenemos, tampoco nos podríamos llevar al ser amado con cuerpo y todo. Entonces, ¿por qué tememos? Debemos aceptar las cosas como son, no debemos tener APEGOS materiales ni personales, porque el momento del desapego suele ser terrible. Uno sufre cuando se apega a algo, sea una persona, sea alguna cosa; siempre sufre, por eso no debemos tener apegos de ninguna especie, ni temer ¿qué tememos?

Lo más grave que le podría suceder a un hombre sería que lo llevaran al paredón de fusilamiento, ¿y qué? ¡Para morir nacimos!

¿Entonces qué? Tarde o temprano tenemos que morir. Y aquéllos que quieren mucho su dinero, que están apegados a su fortuna, tarde o temprano habrán de perderla. ¿Por qué temerían, por qué habrían de temer, si eso es lo más natural? Así también, ¿por qué habríamos de temer la pérdida del ser amado? Esto tiene un principio, esto tiene un fin. Cuando uno comprende que todo en la vida tiene un principio y un fin, el temor desaparece (hasta el temor de perder al ser amado), y cuando tal temor desaparece, entonces los celos se acaban para siempre, ya no existen; no pueden existir, puesto que no hay temor...

Otro factor de discordia entre las parejas, en los hogares, es la IRA. El hombre dice una cosa, iracundo, la mujer responde “con dos piedras en la mano”, y al fin terminan en una batalla de platos y vasos rotos, etc.; ¡ésa es la cruda realidad de los hechos!

Si se eliminara el demonio de la ira, reinaría la paz en los hogares, no habría dolor; pero me digo y digo a ustedes: ¿Por qué tiene que haber ira dentro de nosotros, por qué somos así? De manera que ¿no es posible que cambiemos? ¡Sí, es posible! Yo me propuse cambiar y cambié; yo fui iracundo, también conocí el proceso de la ira, como ustedes, pero me propuse eliminarlo y lo eliminé.

Claro, hube de pasar por ciertos sacrificios a fin de eliminar la ira: visitaba aquellos lugares donde me pudiera alguien insultar, iba con el propósito de que me insultaran. Sabía de un individuo XX que no gustaba de nuestras Enseñanzas, y lo visitaba intencionalmente para que me insultara; el hombre me insultaba. Duraba media o una hora, insultándome; en tanto, yo me observaba a mí mismo: observaba mis reacciones internas y externas, los impulsos que vienen de adentro y los que vienen de afuera; observaba las causas que motivan la ira.

Pude evidenciar que en algunas circunstancias, la ira se producía porque me herían el ORGULLO; pude comprobar que en otras ocasiones, la ira se producía porque me herían el AMOR PROPIO; me quería mucho a mí mismo, pensaba que yo era una gran persona, sin comprender que tan sólo era un mísero gusano del lodo de la tierra; me creía grande, y si alguien me tocaba la llaga que había por allá adentro, entonces reaccionaba furioso, “tronaba” y “relampagueaba”, “rasgaba mis vestiduras” y protestaba...

Yo me propuse estudiar todos esos factores de la ira, y a través

de grandes superesfuerzos y sacrificios, conseguí eliminar la ira. Así pues, eso de que “yo soy así”, no tiene ningún valor; Si “uno es así”, puede cambiar, y si uno cambia, se beneficia a sí mismo y beneficia a sus semejantes. Hay que aprender a eliminar nuestros errores; y es posible reflexionando un poco.

¡Qué dichosas serían las parejas si se supieran amar de verdad! Si el hombre nunca tuviera ira, si la mujer jamás tuviera ira, entiendo que LA “LUNA DE MIEL” SE PUEDE CONSERVAR. Desgraciadamente, los seres humanos, aquellos que se casan, están empeñados en acabar con lo más bello que hay: con la “Luna de Miel”.

Si se quiere conservar en realidad la “Luna de Miel”, hay que eliminar la ira, hay que eliminar los celos, hay que eliminar el egoísmo; debemos volvernos comprensivos, aprender a dispensar al ser amado todos sus errores... Nadie nace perfecto; el hombre debe saber que la mujer tiene sus defectos, la mujer debe comprender que el hombre tiene los suyos. Mutuamente deben DISPENSARSE SUS DEFECTOS de tipo psicológico; si así proceden, conservarían la “Luna de Miel”...

Entre los antiguos pueblos de Anáhuac, fue XOCHIPILLI el Dios del Canto, del Amor y de la Belleza; Xochipilli nos enseña a conservar las delicias indiscutibles de la “Luna de Miel”... ¡Es lástima que la gente no comprenda la Doctrina de Xochipilli!

Es posible conservar la “Luna de Miel” cuando se aprende a dispensar los errores del ser amado; mas si no se saben dispensar los errores, la “Luna de Miel” se pierde.

Cuando una pareja se casa, debería entender mejor la Psicología. Por lo común, uno de la pareja comienza por herir al otro; el otro reacciona y hiere también, se forma un conflicto. Al fin el conflicto pasa, los dos se reconcilian y todo continúa aparentemente en paz; más no hay tal, el resentimiento queda...

Otro día hay otro conflicto, se disputan marido y mujer por cualquier tontería (tal vez unos celos, en fin, cualquier cosa). Resultado: pasa el conflicto y queda otro resentimiento, y así, de conflicto en conflicto, los resentimientos van aumentando y la “Luna de Miel” se va acabando. Por último ya no hay tal “Luna de Miel”, se

acabó, lo que hay son resentimientos de lado y lado; y si no se divorcian, si continúan unidos, ya lo hacen por un deber, o simplemente por pasión animal, y eso es todo...

Muchos matrimonios ya no tienen nada que ver con el Amor; el Amor de hoy en día huele a gasolina, a celuloide, a cuentas de banco y a resentimientos...

Lo más grave, el error más grave que pueden cometer un hombre y una mujer, es acabar con la “Luna de Miel”. Podría conservarse, a condición de saberla conservar...

¿Qué te insultó la mujer, qué te dijo palabras duras? Tú mantente sereno, apacible; no reacciones por nada de la vida, muérdete la lengua antes que contestar; al fin, ella, al verte tan sereno, sin ningún tipo de reacción, se sentirá tremendamente avergonzada y te pedirá perdón...

¿Te insultó tu marido, mujer? ¿Qué te dijo? ¿Te está celando con el novio que tenías antes? ¿Qué pasó, está hoy el hombre de mal carácter, regresó de la calle tremendamente neurasténico? ¡Tú mantente serena, alcánzale su comida, su ropa; ayúdalo a bañarse, bésalo, ámalo, y cuanto más te insulte, tú más ámalo!...

¿Qué sucederá al fin? Pueden ustedes estar seguras, mujeres, que el hombre al fin se sentirá tremendamente arrepentido; sentirá que los remordimientos le estragan el corazón, y hasta se hincará para pedirte perdón; verá en ti una Santa, una mártir; se considerará él un tirano, un malvado... ¡Habrás ganado la batalla!

Si ambos, hombre y mujer, proceden así, si actúan de acuerdo con esta fórmula, puedo garantizarles que no se pierde la “Luna de Miel”. El hombre va aprendiendo poco a poco a dominarse, al comprender que su mujer es una Santa, y la mujer poco a poco va aprendiendo a controlarse, a medida que se va dando cuenta de que su varón es tremendamente noble.

Llega el momento en que ninguno de los dos quiere herirse, se idolatran, continúa la “Luna de Miel” durante toda la vida (ése es el ARTE DE AMAR Y DE SER AMADO)...

¿Llora tu mujer? Bésale sus lágrimas, acaríciala... ¿Qué ella no acepta las caricias? Bueno, aguárdate un poco, a que le pase la ira; la ira tiene un principio y tiene un fin. Cualquier tempestad por muy

fuerte que sea, tiene su principio y tiene su conclusión. Aguarda un momento y verás el resultado; lo importante es que tú no te enojés; si lo logras, si te controlas a ti mismo, al fin ella vendrá “mansita” a pedirte perdón (¡y cuán grande es la dicha de la reconciliación!).

Hoy, día de San Valentín y de los Valentinianos, debemos tocar a fondo todas estas cuestiones del Amor. En realidad de verdad, hay que aprender a vivir. Ser intelectual es cosa fácil, basta meterse una biblioteca en el cerebro y queda listo; pero SABER VIVIR, ¡cuán difícil! Muy pocos son los que en verdad saben vivir.

Hay que empezar por el hogar, hay que empezar por ser BUEN DUEÑO DE CASA; el hombre que no sabe ser Buen Dueño de Casa, que no sabe vivir en su casa con su mujer y con sus hijos, tampoco sabe vivir con la sociedad.

Desgraciadamente, muchos quieren ser ciudadanos perfectos, y aparecen como tales ante el veredicto solemne de la conciencia pública, mas en su casa no saben vivir...

He podido observar algunas organizaciones; conozco una: el señor malbarata mucho sus dineros, los derrocha. Total, siempre está debiendo la renta, y esto es algo muy triste; siempre debe, le debe a todo el mundo, no paga, porque no tiene; cuando llega a tener, malgasta los dineros.

Su mujer pasa mucha hambre, muchas necesidades, sus hijos sufren lo indecible; alguna vez se les ha puesto “de patitas en la calle” (por falta de pago, claro está)...

Se le nombró, en alguna ocasión, director de una escuela filosófica; al poco tiempo sucedió que en esa escuela no había quien pagara la renta; se debían varios meses de renta del edificio ¿Teléfono? Nadie pagaba el teléfono. Conclusión: iba tal organización por el camino del fracaso.

¿Por qué? Porque aquel buen señor no sabía vivir en su casa, mucho menos podía ir a dirigir una organización...

Quien quiera ser, en realidad de verdad, un buen jefe de alguna organización, sea ésta una empresa, sea ésta una escuela, debe empezar por aprender a ser Buen Dueño de Casa...

Hay muchos que dicen: “Bueno, a mí lo que me interesa es la Ciencia, el Arte, la Filosofía, etc. Eso de la casa y de las «viejas», eso

para mí no tiene la menor importancia”, y trata a su pobre mujer “a patadas.” Conclusión: resultan un fracaso en las diversas organizaciones donde trabajan, sea en las empresas o sea sencillamente como líderes sindicales o como maestros de escuela, etc. Quien no sabe ser Buen Dueño de Casa, tampoco puede ser un ciudadano útil para sus semejantes; hay que aprender a vivir, saber vivir con verdadera inteligencia y gran comprensión...

Unos “se afanan” por casarse, y eso es muy grave, sobre todo las pobres mujeres. Las he conocido, pues ya llegando a la madurez, en vísperas de perder la floreciente juventud, cuando “ya el tren está para dejarlas”... ¡Cuánto sufren viendo a ver a quién cazan! De ninguna manera están dispuestas a quedarse para “vestir Santos”.

Ellas dicen: “Entre quedarse una para vestir Santos, o resolverse a desnudar borrachos, será preferible lo segundo”; y hasta cierto punto pues tienen razón las pobrecitas. Pero “se afanan” demasiado, y al fin tratan de conquistarse por ahí al que pueden; “como pueden”, “hacen la luchita” para lograrlo. Logran casarse algunas veces, pero el fracaso es inevitable, porque hay un dicho viejo que dice: “MATRIMONIO Y MORTAJA, DEL CIELO BAJAN”; y eso es verdad.

Hay una Ley que muchos aceptarán, otros no. Yo sí la aceptó, y los que quieran aceptarla, que la acepten (la LEY DEL DESTINO). Pienso que para cada mujer hay un varón; pienso que para cada hombre hay una mujer. Entonces será mejor que ellas aguarden al hombre que les ha de tocar; si no les toca un hombre, pues, ni modo, a conformarse, a resignarse y a resolverse a “vestir Santos”.

Mas si “les toca”, pues, maravilloso; tendrán entonces que resolverse a “desnudar borrachos”...

En realidad de verdad, sería preferible quedarse una mujer solterona que casarse para fracasar; cuando se quiere forzar el paso, cuando quieren casarse “a la brava”, “a la malagueña”, como se nos ha dicho, el resultado es el fracaso. Tarde o temprano el “Cupidito” de sus ojos se va, la pobrecita queda allá lejos suspirando, llorando o, a buen seguro va a buscar por ahí a una mujer cartomántica para que le eche la buena ventura y le diga si su adorado tormento va a regresar o no; ésa es la cruda realidad de nuestros días...

Hay algunas mujeres que intentan “agarrar” al hombre por el lado sexual, dicen: “Bueno, me entrego a este hombre, y tal vez así logro que él se case conmigo”. El hombre le trae el firmamento, las estrellas, los palacios de oro de “Las Mil y Una Noches”, se los pone a sus pies, y ella se entrega...

¿Qué sucede? ¡Queda embarazada! ¿Y el hombre qué? Jamás vuelve a saber de tal hombre...

Veán ustedes en cuántos errores caen algunas mujeres, que cometen el error de querer precipitar el matrimonio “a la brava”; eso es falta de fe en el Destino, en Dios, o como ustedes quieran denominarlo; más vale que las mujeres sepan aguardar un poco.

Algunos hombres también a veces cometen el error de querer precipitar un matrimonio, el resultado suele ser bastante grave. Casarse uno con una mujer que no le corresponde, de acuerdo con la Ley del Destino implica fracaso, eso es obvio... Por ahí hay un dicho vulgar que dice: “El matrimonio no es precisamente el Cuerno de la Abundancia, pero sí es la abundancia de cuernos”...

Los hombres que en verdad no saben aguardar un poco, que quieren precipitar el matrimonio a la fuerza, terminan después con su buen par de “cuernos”, y eso es triste...

Por ahí hay otro cuento que dice lo siguiente: “Un hombre se fue por allá, a los profundos Infiernos, porque había sido muy malo, y encontró al Diablo; se acerca al Diablo y le dice:

– Bueno, señor Diablo, bueno señor –le dice–, ¿quién es usted? Él le responde:

– ¡Atrevido, grosero, a mí no se me habla así! ¿No ves que yo soy el Diablo?

– Bueno, dispense usted, señor Diablo. ¿Usted es casado? Respuesta:

– ¡Atrevido!, ¿quién te ha dicho que el Diablo se casa?

– Bueno –le dijo–, es que como estoy viendo los cuernos en tu frente...

A eso se expone, en verdad, el hombre que quiere forzar el matrimonio a la fuerza. Hay jovencitos de 14, 15, 16 años, que ya quieren casarse; tienen una noviecita, no saben trabajar; todavía no se saben “ganar los frijoles”, pero quieren casarse. Resultado: fracaso,

porque claro, todavía no tienen experiencia en la vida, y tarde o temprano, pues, la mujer se cansa de tanto aguantar hambre, y “hasta luego mi amigo”, no queda más remedio...

Hay que ser, pues, mesurados. El matrimonio lo considero yo como algo muy serio, muy grave. En realidad de verdad, hay tres acontecimientos muy graves en la vida: 1º) NACIMIENTO.

2º) MATRIMONIO.

3º) MUERTE.

Son los tres acontecimientos más importantes de la existencia; así pues, piensen ustedes lo que significa el matrimonio.

No debemos casarnos con una mujer que no nos pertenezca en Espíritu; nuestra amada debe ser Espiritual en el fondo. ¿Qué haría el varón casándose con una mujer calculadora, interesada, celosa, enamorada. Pues, fracasaría lamentablemente...

¿O qué haría la mujer, casándose con un varón enamorado, con un varón de mala conducta, con un varón que en su casa fue siempre mal hijo, mal hermano, y que en la calle ha demostrado siempre ser mal amigo? El resultado tiene que ser el fracaso eso es obvio. El que es mal hijo, el que es mal hermano, el que es mal amigo, no puede en modo alguno ser buen esposo; eso es obvio.

Miradas todas estas cosas desde diversos ángulos, comprenderemos lo delicado que es, precisamente, el MATRIMONIO y el AMOR. Lo interesante es entenderlo, y actuar de acuerdo con nuestra Comprensión Creadora...

Hay mujeres que no quieren aprender a hacer sus oficios domésticos, pero sí quieren casarse; no saben cocinar los alimentos o guisarlos, pero quieren casarse; no sabrían coser un traje del marido, pero quieren casarse; y el día que lo hacen, se encuentra el pobre hombre con que la mujer no sabe hacer el quehacer; pide una criada (¡claro está que sí!), pero si no sabe ella hacer el quehacer, ¿cómo puede dirigir a otros?

El dueño de una fábrica, tiene que conocer la fábrica para poderla dirigir sabiamente; un maestro de escuela pues tiene que conocer todas las materias que se enseñan en la escuela; así también, es claro que una mujer debe conocer el quehacer de la casa, si es que en realidad de verdad intenta mandar a la servidumbre; mas si quiere

mandar a la servidumbre y no conoce el quehacer, ¿cómo haría para mandarla? ¿Cómo haría un General, que no sabe Milicia, para mandar las tropas al campo de batalla? ¿Cómo podría dar estrategia, si nunca ha estado en el Ejército, si solamente es un “General fantasma”, y nada más?

Uno debe saber hacer su oficio. Tanto hombres como mujeres DEBEN CONOCER SU OFICIO, y conocerlo bien, eso es claro. Más hay mujeres también que quieren que el marido haga todo el quehacer; él tiene que lavar el muchachito, tiene que cambiarlo, pues, de ropa, limpiarlo y darle hasta el biberón; eso quieren, eso tienen que hacer; a mí me parece que no está correcto...

El hombre tiene sus deberes, sus obligaciones, y la mujer las suyas; el hombre tiene que salir a la calle para luchar, para conseguir los dineros; tiene que ir a trabajar, y la mujer tiene que ver por su hogar, conocer el quehacer, criar a sus hijos, etc.

Por estos tiempos, está acaeciendo algo terrible; quiero referirme a la crianza de los niños. Ya muchas madres no quieren darle el pecho a sus hijos, resultado: Es que la Raza se está levantando débil, enclenque; piensen ustedes lo que eso significa.

La LECHE MATERNA está relacionada con la glándula Timo, que rige el crecimiento de las criaturas. Es una glándula muy importante que viene a dejar de actuar en la mayoría de edad.

Como quiera que las glándulas mamarias están relacionadas con la glándula Timo, es obvio que por LEY (también), DE RELACIONES, la leche materna está íntimamente vinculada y preparada para el niño que viene al nacimiento.

Desafortunadamente, ya no quieren las madres darle el pecho a sus hijos; esa leche materna, tan vital para el crecimiento de las criaturas, cuando se le niega al niño, produce efectos desastrosos: Se levanta débil, enfermo y falto de inteligencia.

En los tiempos antiguos, las madres daban el pecho a sus hijos con toda naturalidad; era normal que en tiempos antiguos el niño estuviera alimentándose, exclusivamente, con la leche materna, durante dos o tres años de su vida. Sólo después de ese tiempo, comenzaba a dársele otros alimentos, y vean qué clases de hombres tan fuertes había en otros tiempos.

Pensemos en la fortaleza de nuestro General Francisco Villa. Pensemos en esos hombres antiguos, esos hombres del siglo pasado que, como Morelos, levantaban una espada pesadísima, para sostenerla durante horas enteras en el campo de batalla.

Hay espadas romanas que, hoy en día, no levantaría un hombre solo, que se necesitan dos o tres o cuatro hombres para levantarla, y sin embargo, uno solo la esgrimía en los campos de batalla...

La Raza se ha debilitado por todas esas malas costumbres, y la peor de todas es ésta: negarle la leche materna al niño. En nombre de la verdad que esto me parece terrible, monstruoso; los hombres antiguos eran muy fuertes porque sus madres no les negaban el pecho...

Así que, en realidad de verdad, nuestra Raza marcha ahora por un camino involutivo, descendente; se multiplican las enfermedades en gran manera, no se posee, desde la niñez, una verdadera fortaleza; ahora solamente se les da, a las criaturas, agua-leche, y eso es todo (y eso, reglamentada cada tres horas, aunque la criatura llore amargamente; no le vale su llanto, tiene que aguantarse tres horas; así se está corrigiendo a la Naturaleza).

Amigos, damas, pensemos en todo esto. Es bueno que tratemos de REGENERARNOS, es bueno que aprendamos a amar, es bueno que nosotros todos comprendamos, la necesidad de saber vivir en el hogar...

No hay nada más bello que el matrimonio, no hay nada más bello que el Amor; desgraciadamente, somos nosotros los que estamos dañando el encanto del hogar. En Rusia, ya los jóvenes no quieren casarse. ¿Para qué? (Dicen, y tienen razón) ¿Para qué se les someta a tantos reglamentos, a tanta mecanicidad? ¿Para qué se les quite sus hijos y se les lleve lejos del hogar? ¿Para qué se les someta a distintos experimentos científicos? En esas condiciones tienen razón los jóvenes rusos, en no querer casarse; están desilusionados y con justa razón (el Gobierno Ruso se encuentra ante ese gran problema)...

Digo que, en verdad, es necesario saber respetar el Amor. Digo que, en verdad, es necesario saber respetar el hogar, saber criar los hijos, saberlos educar...

Amigos, es necesario aprovechar esa Energía Creadora

maravillosa del sexo, esa Energía fluye desde el núcleo de cada átomo, y desde el núcleo de nuestro Sistema Solar, y desde el núcleo de cada Galaxia del espacio estrellado...

El Amor, en sí mismo, fue siempre respetado; nunca, jamás, la humanidad había caído en un estado de degeneración sexual como el de estos tiempos. Hay países donde ya el 85 o 90% de sus habitantes son HOMOSEXUALES y LESBIANAS (no quiero citar tales países, porque en modo alguno debemos herir a ninguna persona, organización o nación; pero así está degenerada la humanidad por estos tiempos). Incuestionablemente, el homosexualismo y el lesbianismo se deben precisamente al ABUSO SEXUAL.

Las gentes ya involucionadas del antiguo Continente Mu, cuando querían crear se unían sexualmente, mas nunca cuando no querían crear; me refiero a la gente que ya había involucionado, porque las gentes regeneradas de la mitad de la Lemuria, en épocas en que la humanidad no había salido del Estado Paradisiaco, no eyaculaban, como ya dije, el Ens-Seminis; y cuando se unían para crear, lo hacían en forma mística y trascendental.

Nosotros, las gentes de esta época, hemos involucionado demasiado: Ahora el sexo se ha convertido en juego, en deporte. En París, se nos ha dicho que hay gentes fornicando, copulando en plenos parques (las autoridades de París nada dicen sobre eso).

Así que por todas partes abunda, hoy en día, la degeneración. Nosotros debemos tratar de buscar el CAMINO DE LA REGENERACIÓN, debemos amar intensamente a la mujer, debemos ver en ella un poema milagroso de “Las Mil y Una Noches”, debemos escanciar el VINO DE LA SABIDURÍA, si es que queremos vivir rectamente...

Hasta aquí mi plática de esta noche. ¡He dicho! ¡Paz Inverencial!

Samael Aun Weor



www.gnosis-mgi.org